Palabras del Embajador Adam Namm
Ceremonia de clausura del Proyecto "Costas y Bosques" de USAID
Lunes, 12 de mayo, 2014
Hotel Hilton Colón Guayaquil

Señoras y señores:

Es un gusto estar con ustedes en este acto en el que queremos compartir, junto con los ecuatorianos y su Gobierno, nuestro entusiasmo por los resultados obtenidos a lo largo de cinco años de trabajo conjunto para la conservación de la biodiversidad en áreas costeras del Ecuador.

Las relaciones diplomáticas entre los Estados Unidos y el Ecuador tienen cerca de 200 años y la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) ha contribuido al desarrollo del país por más de 50 años. Desde 1961, USAID ha invertido más de 800 millones de dólares para mejorar la salud y el bienestar del pueblo ecuatoriano. Nuestro objetivo común ha sido fortalecer las capacidades y potencialidades del país y su gente. Esta alianza ha contribuido a mejorar el nivel de vida de millones de ecuatorianos en todas las provincias, a través de mayores oportunidades económicas, conservación de la biodiversidad, obras de infraestructura, mayor participación ciudadana, mejores servicios de salud, educación, vivienda y prevención y mitigación de desastres, entre otros.

La cooperación de USAID para la conservación de la biodiversidad tiene más de treinta años. En la década de los 80, por iniciativa de USAID, se realizó uno de los primeros diagnósticos sobre la situación ambiental del país, que contribuyó a generar conciencia en la sociedad sobre la importancia de conservar el ambiente y diseñar los primeros programas de educación ambiental del país.

Desde entonces, hemos trabajado juntos en el desarrollo de programas de conservación ambiental que favorecieron la administración adecuada de los recursos naturales y la conservación de las áreas protegidas. Asimismo, juntos implementamos modelos de gestión innovadores en sitios de gran importancia biológica como las reservas ecológicas Cayambe-Coca, Cotacachi-Cayapas, Antisana, y los parques nacionales Galápagos y Machalilla.

En los últimos cinco años, hemos contribuido a la conservación de casi tres millones de hectáreas de rica y única biodiversidad en áreas protegidas y territorios indígenas, a la vez que hemos apoyado el manejo sostenible y el desarrollo de capacidades y talento humano en las comunidades que dependen de estos ecosistemas.

Hoy compartimos con ustedes los logros alcanzados a través del Proyecto USAID Costas y Bosques Sostenibles. El proyecto apoyó la conservación de más de 700.000 hectáreas de hábitats de gran importancia en la costa ecuatoriana y benefició a más de 16.000 personas que viven en dichas áreas o en sus alrededores.

Ecuador es uno de los países más diversos del mundo. Posee más biodiversidad por kilómetro cuadrado que cualquier otro país del planeta.

Pero ello no siempre se traduce en una mejor calidad de vida o en buenos ingresos para las poblaciones locales que, por falta de alternativas, se ven obligadas a talar el bosque o modificar ecosistemas únicos para subsistir.

Como manifestó el director del proyecto al inicio de este acto, uno de los desafíos que enfrenta la conservación es encontrar medios de vida alternativos y amigables con el medioambiente que brinden a las familias que viven en estas áreas opciones reales de desarrollo y bienestar.

Desde el 2009, el proyecto USAID Costas y Bosques Sostenibles trabajó en estrecha colaboración con el Ministerio del Ambiente, con el Instituto Nacional de Pesca, con los gobiernos y organizaciones locales, así como con las comunidades de la costa ecuatoriana para promover la conservación de la biodiversidad, mejorar la calidad de vida de las comunidades locales y formar alianzas que permitan la continuidad de las actividades de conservación en el largo plazo.

Hoy, al presentar nuestros resultados, vemos que más allá del número de hectáreas conservadas, hay miles de familias ecuatorianas que tienen una mejor calidad de vida gracias a las alternativas económicas desarrolladas por el proyecto.

Este es el caso de los habitantes de la comuna "Dos Mangas" dentro del Bosque Protector Chongón Colonche en la provincia de Santa Elena.

Allí, los campesinos necesitaban una autorización especial para aprovechar los productos maderables y no-maderables. El proyecto les ayudó a diseñar planes de manejo integral que permitió zonificar los usos del territorio comunal, por ejemplo, espacios dedicados a la agricultura, al turismo, bosque para conservación y áreas de aprovechamiento de madera.

Con este tipo de herramientas, las familias pueden aprovechar sus recursos legalmente, bajo cupos que maneja y controla el mismo cabildo. Esto les permite potenciar la productividad de sus fincas y obtener mejores ingresos.

Desde el inicio, nuestro propósito fue involucrar a las autoridades locales y comunidades que viven dentro de los bosques y manglares, o cerca de ellos, y convertirlas en protagonistas. USAID trabajó de la mano con ellas apoyando su talento humano.

Fueron las mismas comunidades y sus autoridades quienes marcaron el rumbo de los proyectos.

Un claro ejemplo de lo que acabo de decir es el trabajo que realizan las asociaciones de cangrejeros en el Golfo de Guayaquil. Más de 4.000 cangrejeros protegen a más de 31.000 hectáreas de manglar. Además, junto con el Instituto Nacional de Pesca recolectan datos para monitorear las poblaciones de cangrejo rojo y su reproducción, con el fin de garantizar su sostenibilidad. Este trabajo ha permitido que el 80% de los manglares del Golfo de Guayaquil se preserven, y se mantenga una cadena productiva que genera alrededor de 100 millones de dólares anuales en el país.

Asimismo, el liderazgo de los gobiernos locales ha sido un factor clave en el éxito del proyecto. Gran parte del trabajo que realizamos durante estos años no hubiese sido posible sin el apoyo incondicional de las autoridades locales que confiaron en nuestra propuesta.

Estamos muy orgullosos de los resultados alcanzados y felicito al personal del proyecto. Su profesionalismo y dedicación hicieron posible que hoy compartamos los logros obtenidos. Estamos satisfechos de haber trabajado con gente tan comprometida con la conservación ambiental y con el desarrollo de sus propias comunidades.

Las acciones de conservación que promovimos contribuyeron a mejorar el bienestar de las comunidades beneficiarias y a brindarles una mejor calidad de vida, así como las herramientas para gestionar sus territorios y vincularse con los planes de conservación de su gobierno.

Los resultados y las historias de éxito que escuchamos hoy son evidencia de lo que se logra cuando el Gobierno ecuatoriano, las comunidades y nuestros dos países trabajan juntos por metas comunes.

Junto con profesionales y el Gobierno ecuatoriano hemos impulsado incentivos para la conservación de bosques y manglares, fortaleciendo las cadenas de valor del cangrejo rojo, la tagua y la paja toquilla, generando mejores opciones económicas para las familias que viven en la hermosa zona costera del Ecuador.

Pese a estos valiosos esfuerzos, todavía queda mucho por hacer. Estamos convencidos que programas como éste son un paso adelante hacia la conservación de la biodiversidad y la consecución de mejores condiciones de vida para las familias ecuatorianas.

Quiero aprovechar esta oportunidad para agradecer, en nombre del Gobierno de los Estados Unidos, al Ministerio del Ambiente y su anterior ministra, la señora Marcela Aguiñaga, al Instituto Nacional de Pesca, a las autoridades locales y a las comunidades beneficiarias de las cuatro zonas donde ejecutamos las actividades, por el apoyo y la confianza que tuvieron en el proyecto, así como al equipo del Proyecto Costas y Bosques Sostenibles.

Quiero también agradecer a todas las familias ecuatorianas que participaron en el proyecto por su compromiso y por su incansable esfuerzo para lograr progresos en nuestra meta común de conservación de la biodiversidad. El éxito alcanzado es un testimonio de la larga y productiva relación entre los Estados Unidos y el Ecuador.

En septiembre, luego de 53 años de cooperación y amistad, USAID cierra sus oficinas en Ecuador. Aunque este es un hecho que lamentamos profundamente, estamos muy orgullosos de dejar un legado que vemos reflejado en las instituciones y comunidades que trabajan por el desarrollo y bienestar de los ecuatorianos.

Para terminar, a nombre de mi gobierno quiero desear al Ecuador éxito en el cumplimiento de sus metas de desarrollo y destacar nuestra voluntad de continuar trabajando en temas de interés mutuo.

Muchas gracias.